



cercándonos al final del milenio, existe una guerra no declarada contra las mujeres. Cada minuto de cada hora de cada día innumerables mujeres son asesinadas y seguirán siéndolo por hombres, a pesar de los esfuerzos y de la larga resistencia de las mujeres. Con esta certeza, *Aquelarre* publica otro número en medio del continuo batallar de nuestras vidas.

Este número intentamos llenar las brechas que existen en los servicios e información disponible para las mujeres latinoamericanas en Canadá, aunque la revista sirve a todas las mujeres, y será usada como material de referencia por trabajadoras/es sociales envueltas/os con la Comunidad Latinoamericana y por mujeres en general. Creemos importante establecer que la violencia alcanza todas las culturas y que de ningún modo una cultura posee todas las respuestas o es más víctima que otra. En nuestro artículo sobre Beijing analizamos la dinámica que se está dando en los preparativos de la Conferencia de Beijing. También pensamos importante incluir ejemplos latinoamericanos que ilustran lo que el movimiento de mujeres está haciendo en respuesta a esta problemática.

A medida que compilábamos el material, leímos los artículos y hablábamos con mujeres que trabajan con víctimas de abuso, llegamos a la conclusión de que cualquier resultado alcanzado es producto de la presión de las organizaciones de base. Los servicios ofrecidos por estas organizaciones son mucho más útiles y efectivos que aquellos proporcionados por instituciones gubernamentales, tales como el sistema judicial o la policía. Y es por esto que creemos rotundamente que el financiamiento a estas organizaciones dirigidas por mujeres no debe reducirse sino que, por el contrario, debe aumentarse.

Después de estos seis meses de extensa investigación y trabajo, vamos una vez más a la imprenta. Una nota personal: al final de este proceso, una amiga muy cercana de una integrante del Colectivo fue muerta a golpes en su casa. Tenía 22 años. A ella y a todas esas otras mujeres asesinadas por hombres, les dedicamos este número.



s we approach the end of the millennium there is an undeclared war against women. Every minute of every hour of every day countless women die and will continue to die at the hands of men, in spite of the efforts and long history of women's resistance. It is with this knowledge that *Aquelarre* publishes yet another report from the battle grounds of our lives.

This issue endeavours to bridge the gap that exists in services and information available to us as Latin American women living in Canada, although it is for all women and will be used as a resource by social workers who serve the Latin American community and by women in general. We think that it is important to assert that violence crosses all cultural lines and by no means does one culture have all the answers or is more a victim than another. In our article about Beijing we try to put forth an analysis of the dynamic which is playing itself out during the preparation for the Beijing Conference. We also thought it important to include examples from Latin America that illustrate what the women's movement there is doing in response to the problem.

As we were putting this issue together, as we read the articles and talked to women working with victims of abuse, we reached the conclusion that any progress being made is the result of grassroots organising and pressure. The services provided through women's centres and other grassroots organisations are much more useful and effective than those provided by government institutions such as the justice service or the police. We therefore strongly believe that funds to these women-run organisations must not be reduced but, on the contrary, increased.

After six months of extensive research and work we are once again going to press. On a personal note, at the end of this process a close friend of a collective member was beaten to death in her home at the age of twenty-two. To her and all those other women who die as a result of male violence, we dedicate this issue.